

ESTONIA

EL DELICADO EQUILIBRIO ENTRE LA EMIGRACIÓN, LOS SALARIOS Y LA COMPETITIVIDAD³⁷

Estonia, como sus vecinos bálticos, ha visto decrecer su población en los últimos años, especialmente desde su adhesión a la Unión Europea y la libre circulación de trabajadores, atraídos estos por los altos salarios ofrecidos en otros países de la región, como los nórdicos, pero no solo estos.

La pérdida de población entraña problemas como la disminución de la población activa, es decir, menos trabajadores para cubrir las vacantes ofrecidas, para pagar impuestos y pensiones, y para participar en definitiva en el crecimiento económico del país. La solución pasaría por atraer de nuevo al país a los trabajadores que emigraron, pero para ello es preciso elevar los salarios, y hacerlos competitivos. Y sin embargo, elevar los salarios supone elevar los costes laborales, restando competitividad a las empresas del país, que son el motor del crecimiento.

El debate está abierto. Aunque los expertos parecen tenerlo claro.

La ventaja y la desventaja de Estonia es la proximidad de los países escandinavos. Esto les ha dado acceso a estos mercados, algo que Letonia y Lituania no han explotado con la misma intensidad, mientras que los altos salarios ofrecidos en Escandinavia han atraído a un número significativo de estonios a estos países. Mientras, los salarios en Estonia siguen aumentando, aunque aún se encuentran muy lejos de los que se ofrecen en otros países europeos.

Lo importante es no regular en exceso la economía, sino dejar que esta se adapte al entorno, aseguran. "No solo las economías más fuertes, más grandes o más ricas sobreviven, sino también aquellas que son más flexibles y adaptables, que saben sacar provecho de los cambios en la situación económica global y garantizar una mayor eficiencia y productividad", afirman economistas del país.

"Bien pagado, el empleado está muy motivado y, por lo tanto, también es más productivo. Todos los trabajadores de Estonia merecen un sueldo que les permita vivir una vida digna. Si queremos vivir en un país que sea seguro, y lo convertirlo en un buen lugar para criar a nuestros hijos, tenemos que pagar más a nuestros maestros, bomberos, policías, guardias fronterizos...".

³⁷ **Fuentes:** Prensa estonia.

Es decir, parte de los expertos del país abogan por continuar incrementando los salarios, puesto que evitará que los trabajadores sigan emigrando, y, al ser más productivos, se compensaría al menos una parte del aumento de los costes laborales para las empresas.

Respecto a este tema, la patronal apunta además a los impuestos: los impuestos laborales de Estonia son altos, por lo que es importante reducir algunos impuestos existentes, como la aportación para la prestación por desempleo. Solo este año, el fondo de seguro de desempleo recibirá más de 180 millones de euros de los empleadores, y además el Gobierno estaría planeando crear un seguro de accidentes de trabajo en 2019 que añadiría otros 31 millones de euros extra, aumentando la presión fiscal sobre las empresas. Si los salarios continúan incrementándose al mismo ritmo que los últimos años, la carga impositiva de las empresas sería insostenible, anuncian.

Mientras tanto, las verdaderas protagonistas del momento, y que están a la cabeza del crecimiento en el país, son las start-ups. Martinson, inversor y emprendedor estonio, sugiere que el Estado debería preguntarse cómo puede ayudar a las start-ups a mantener la mano de obra extranjera, justo en un momento en el que el país necesita importar mano de obra cualificada por la fuga de cerebros nacionales: "El sector de start-ups está creando miles de empleos bien remunerados, mejorando el prestigio de Estonia, y generando riqueza. Hasta ahora, el Estado ha hecho poco para apoyar su desarrollo. Debería organizar campañas para contratar personal cualificado, facilitar el proceso de obtención de permisos de residencia, ayudar a los profesionales extranjeros a encontrar un médico de familia que hable inglés, ayudarlos a encontrar plazas en guarderías para sus hijos. Solo así conseguiremos atraer y, más importante aún, retener talento.

"Estonia está atrayendo mano de obra, pero no sabe cómo mantenerla", asegura una experta en gestión de personal. Debido a la escasez de mano de obra, las empresas en Estonia están contratando cada vez más mano de obra extranjera, a menudo de culturas que son muy diferentes a la local. "Lo que está claro es que incluso si ocurre un milagro y mañana Estonia encuentra petróleo, no habría mano de obra para explotar esta riqueza. La triste realidad es que la población e Estonia no crece por medios naturales, sino que se medio mantiene gracias a la inmigración. No tenemos trabajadores y si no fuera por los estudiantes extranjeros que realizan trabajos de verano, nuestro sector de servicios habría colapsado". O los salarios se vuelven más competitivos, o estos profesionales dejaran de venir al país.

Lo que parece claro, pues, es que los salarios deberían seguir la estela de crecimiento de los últimos años, por encima del crecimiento general y de la productividad, para seguir atrayendo talento y evitando la emigración

de sus trabajadores mejor preparados, o de lo contrario Estonia podría encontrarse en una difícil situación de desabastecimiento de mano de obra. Pero al mismo tiempo, es preciso contener los costes laborales de los empleadores, que ya se encuentran entre los más elevados de Europa. Por tanto, la mejor fórmula, coinciden los expertos, será bajar impuestos a las empresas, motor del crecimiento económico y poner en marcha políticas sociales y migratorias que mimen a los inmigrantes laborales. Justo lo contrario de lo que el Gobierno estonio tendría en mente.